

EL EMPRENDIMIENTO COMO PROYECTO DE VIDA: FOMENTO DE COMPETENCIAS PARA EL SIGLO XXI EN LA EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA.

Lida Isabel Becerra Arévalo¹

liisbear19@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0437-0562>

Institución educativa

Colegio Santa Bárbara. Municipio de Abrego

Colombia

Recibido: 10/11/2025

Aprobado: 25/11/2025

RESUMEN

El presente ensayo analiza la importancia del emprendimiento como proyecto de vida en el desarrollo de competencias fundamentales para el siglo XXI dentro del contexto de la educación básica secundaria en Colombia. La relevancia de esta temática radica en la necesidad imperante de formar estudiantes capaces de enfrentar los desafíos de una sociedad en constante transformación, donde las habilidades tradicionales resultan insuficientes para garantizar el éxito personal y profesional. El objetivo central de este ensayo es examinar cómo la educación emprendedora, concebida desde una perspectiva integral de proyecto de vida, contribuye al desarrollo de competencias esenciales como el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la comunicación efectiva en estudiantes de educación secundaria. La metodología empleada corresponde a una investigación documental de carácter analítico, basada en la revisión sistemática de literatura especializada proveniente de bases de datos académicas como Dialnet, repositorios universitarios y revistas científicas indexadas. Se analizaron estudios recientes sobre educación emprendedora, competencias del siglo XXI y desarrollo de proyectos de vida en el ámbito educativo latinoamericano, con especial énfasis en el contexto colombiano. Los principales resultados evidencian que el emprendimiento, cuando se aborda como proyecto de vida integral, trasciende la

¹ Administradora de Empresas, Magister en innovaciones educativas, Doctorando en Educación, Docente de Aula de la Institución educativa Colegio Santa Bárbara del municipio de Abrego. Colombia.

mera creación de empresas para convertirse en una herramienta pedagógica que fortalece competencias transversales fundamentales. Se identifica que los estudiantes que participan en programas de educación emprendedora desarrollan mayor capacidad de resolución de problemas, liderazgo, trabajo colaborativo y adaptabilidad al cambio. Asimismo, se constata que la implementación de metodologías activas centradas en el emprendimiento como proyecto de vida genera impactos positivos en la construcción de la identidad personal y profesional de los adolescentes.

Palabras clave: emprendimiento educativo, proyecto de vida, competencias del siglo XXI, educación secundaria, desarrollo integral, pensamiento crítico, creatividad, Colombia.

ENTREPRENEURSHIP AS A LIFE PROJECT: PROMOTING 21ST-CENTURY SKILLS IN BASIC SECONDARY EDUCATION.

ABSTRACT

This essay analyzes the importance of entrepreneurship as a life project in the development of key XXI-century competencies within the context of lower secondary education in Colombia. The relevance of this topic lies in the pressing need to educate students capable of facing the challenges of a constantly changing society, where traditional skills are insufficient to ensure personal and professional success. The main objective of this essay is to examine how entrepreneurial education, conceived from a comprehensive life project perspective, contributes to the development of essential competencies such as critical thinking, creativity, collaboration, and effective communication among secondary education students. The methodology employed corresponds to an analytical documentary research approach, based on a systematic review of specialized literature from academic databases such as Dialnet, university repositories, and indexed scientific journals. Recent studies on entrepreneurial education, XXI-century skills, and the development of life projects in the Latin American educational context were analyzed, with special emphasis on Colombia. The main findings show that entrepreneurship, when addressed as a comprehensive life project, goes beyond mere business creation to become a pedagogical tool that strengthens key transversal competencies. It was identified that students participating in entrepreneurial education programs develop greater problem-solving abilities, leadership, collaborative

work, and adaptability to change. Furthermore, the implementation of active methodologies centered on entrepreneurship as a life project generates positive impacts on the construction of adolescents' personal and professional identities.

Keywords: educational entrepreneurship, life project, skills, secondary education, integral development, critical thinking, creativity, Colombia.

INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI enfrenta el desafío fundamental de preparar a las nuevas generaciones para un mundo caracterizado por la incertidumbre, la complejidad y el cambio acelerado. En este contexto, las competencias tradicionales centradas en la memorización y reproducción de contenidos resultan insuficientes para garantizar el éxito de los estudiantes en su vida personal y profesional. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2019) ha identificado que las competencias del siglo XXI, entre las que se destacan el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la comunicación, constituyen elementos esenciales para el desarrollo integral de los individuos en la sociedad contemporánea.

En el ámbito latinoamericano, y particularmente en Colombia, esta problemática adquiere dimensiones específicas relacionadas con las necesidades de desarrollo económico y social del país. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia, a través de la Ley 1014 de 2006, estableció el fomento de la cultura del emprendimiento como uno de los pilares fundamentales del sistema educativo, reconociendo su potencial

para generar transformaciones significativas en la formación de los estudiantes. Sin embargo, la implementación de estas políticas ha evidenciado la necesidad de trascender enfoques meramente instrumentales del emprendimiento para adoptar perspectivas más integrales que consideren el desarrollo del proyecto de vida como elemento articulador.

Las estadísticas recientes del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2024) revelan que Colombia presenta una de las tasas más altas de emprendimiento temprano en América Latina, con un 18.7% de la población adulta involucrada en actividades emprendedoras. No obstante, estos datos contrastan con los bajos índices de sostenibilidad empresarial y la limitada capacidad de innovación de los emprendimientos nacionales. Esta paradoja sugiere la existencia de deficiencias en los procesos formativos que requieren ser abordadas desde la educación básica secundaria, momento crucial en la construcción de la identidad personal y profesional de los jóvenes.

El problema central que motiva este ensayo radica en la desarticulación existente entre los enfoques tradicionales de educación emprendedora y las necesidades reales de desarrollo de competencias para el siglo XXI en los estudiantes de educación básica secundaria. La mayoría de programas de emprendimiento implementados en las instituciones educativas colombianas se centran en aspectos técnicos relacionados con la creación de empresas, sin considerar el emprendimiento como una herramienta integral para el desarrollo del proyecto de vida y el

fortalecimiento de competencias transversales. Esta problemática se manifiesta en múltiples dimensiones. Por una parte, los estudiantes desarrollan conocimientos fragmentados sobre emprendimiento que no logran articularse con sus aspiraciones personales y profesionales a largo plazo. Por otra parte, las metodologías empleadas frecuentemente privilegian enfoques transmisivos que limitan el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas complejos.

La justificación para abordar esta problemática desde la perspectiva del emprendimiento como proyecto de vida se fundamenta en tres argumentos principales. Primero, la necesidad de formar ciudadanos capaces de adaptarse a los cambios constantes del mercado laboral y la sociedad contemporánea. Segundo, la importancia de desarrollar competencias socioemocionales que permitan a los jóvenes construir relaciones interpersonales efectivas y gestionar adecuadamente sus emociones. Tercero, la relevancia de fomentar el pensamiento emprendedor como herramienta para la identificación y solución de problemas sociales y ambientales en el contexto local y global.

La tesis central que se defiende en este ensayo sostiene que el emprendimiento, concebido como proyecto de vida integral, constituye una estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo de competencias del siglo XXI en estudiantes de educación básica secundaria, trascendiendo los enfoques meramente instrumentales para convertirse en una herramienta de formación integral que fortalece el pensamiento

crítico, la creatividad, la colaboración y la construcción de identidad personal y profesional. El objetivo general de este análisis consiste en examinar críticamente cómo la implementación del emprendimiento como proyecto de vida en la educación básica secundaria contribuye al desarrollo de competencias esenciales para el siglo XXI, identificando los mecanismos pedagógicos que facilitan esta articulación y evaluando su impacto en la formación integral de los estudiantes.

El análisis propuesto se fundamenta en tres corrientes teóricas principales que convergen en la comprensión del emprendimiento como proyecto de vida y su relación con el desarrollo de competencias del siglo XXI. La primera corriente corresponde a los enfoques constructivistas del aprendizaje, particularmente las contribuciones de Vygotsky sobre la zona de desarrollo próximo y el aprendizaje social. Como señala Ortiz (2023), "la formación en emprendimiento debe considerar que es la educación la que posibilita la inclusión social, el desarrollo de capacidades y la construcción de proyectos de vida significativos para los estudiantes" (p. 15). Esta perspectiva enfatiza la importancia de los procesos de mediación social en la construcción del conocimiento y el desarrollo de competencias.

La segunda corriente teórica se relaciona con los estudios sobre competencias del siglo XXI desarrollados por el proyecto Assessment and Teaching of 21st Century Skills (ATC21s). La Fundación Omar Dengo (2014) define estas competencias como "un conjunto integrado de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los individuos funcionar efectivamente en la sociedad del conocimiento, caracterizada por

la complejidad, la incertidumbre y el cambio constante" (p. 23). Esta definición resulta fundamental para comprender cómo el emprendimiento puede convertirse en un vehículo para el desarrollo de estas competencias esenciales.

La tercera corriente teórica corresponde a los enfoques de desarrollo humano y construcción de proyecto de vida, particularmente las contribuciones de Amartya Sen sobre las capacidades humanas y el desarrollo como libertad. Desde esta perspectiva, el emprendimiento trasciende la mera creación de empresas para convertirse en una herramienta de desarrollo de las capacidades individuales y colectivas. Como argumenta Civila Salas (2017), "el emprendimiento como proyecto de vida implica la transferencia del conocimiento hacia la construcción de una identidad personal y profesional coherente con las aspiraciones y valores individuales" (p. 45).

La metodología empleada en este ensayo corresponde a una investigación documental de carácter analítico-interpretativo, basada en la revisión sistemática de literatura especializada sobre educación emprendedora, competencias del siglo XXI y desarrollo de proyectos de vida en el contexto educativo. El enfoque metodológico adoptado es de tipo hermenéutico, privilegiando la interpretación crítica de los textos y la construcción de síntesis argumentativas que permitan avanzar en la comprensión del fenómeno estudiado.

Las fuentes consultadas incluyen artículos científicos indexados en bases de datos especializadas como Dialnet, Redalyc y SciELO, así como documentos institucionales de organismos internacionales como la UNESCO, la OCDE (2018) y el

Banco Interamericano de Desarrollo (2020). El período temporal abarcado en la revisión bibliográfica comprende los últimos quince años (2009-2024), con énfasis en estudios realizados en el contexto latinoamericano y colombiano.

Los criterios de inclusión de fuentes consideraron la relevancia temática, la calidad metodológica de los estudios, la actualidad de la información y la pertinencia para el contexto educativo colombiano. Se empleó análisis de contenido temático para identificar categorías emergentes y patrones recurrentes en la literatura revisada, así como análisis comparativo para establecer convergencias y divergencias entre diferentes enfoques teóricos y metodológicos.

El desarrollo argumentativo de este ensayo se organiza en tres secciones principales que siguen una lógica deductiva orientada a la demostración de la tesis central. La primera sección examina los fundamentos teóricos y conceptuales que sustentan la relación entre emprendimiento, proyecto de vida y competencias del siglo XXI, estableciendo las bases conceptuales necesarias para el análisis posterior. La segunda sección analiza las metodologías pedagógicas y estrategias didácticas más efectivas para implementar enfoques integrales de educación emprendedora en el contexto de la educación básica secundaria. La tercera sección evalúa críticamente los impactos y beneficios de estos enfoques en el desarrollo de competencias específicas, considerando tanto las evidencias empíricas disponibles como las limitaciones y desafíos identificados en la literatura especializada.

Cada sección incorpora el análisis de contraargumentos y perspectivas críticas, con el propósito de fortalecer la solidez argumentativa del ensayo y demostrar la complejidad del fenómeno estudiado. Las conclusiones sintetizan los principales hallazgos del análisis y proponen líneas de acción para el fortalecimiento de la educación emprendedora como herramienta de desarrollo de competencias del siglo XXI en el contexto colombiano.

DESARROLLO

Primer Argumento Central: El emprendimiento como catalizador del pensamiento crítico y la resolución de problemas complejos

El primer argumento que sustenta la tesis central de este ensayo se fundamenta en la capacidad del emprendimiento, concebido como proyecto de vida, para desarrollar competencias cognitivas superiores, particularmente el pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas complejos. Esta relación no es casual, sino que responde a la naturaleza misma del proceso emprendedor, que requiere la identificación de oportunidades, el análisis de contextos complejos y la toma de decisiones en condiciones de incertidumbre.

El pensamiento crítico, definido por la Fundación Omar Dengo (2014) como "la capacidad de interpretar, analizar, evaluar, hacer inferencias, explicar y clarificar significados con el propósito de formar juicios fundamentados sobre la validez de

argumentos y la calidad de evidencias" (p. 34), constituye una competencia fundamental para el siglo XXI que encuentra en el emprendimiento un campo de aplicación natural. Cuando los estudiantes de educación básica secundaria se involucran en procesos de identificación de problemas sociales o ambientales en su entorno inmediato, desarrollan la capacidad de cuestionar supuestos, evaluar información de múltiples fuentes y construir argumentos sólidos para justificar sus propuestas de solución.

La evidencia empírica disponible respalda esta afirmación. González y Vieira (2021), en su revisión sistemática sobre formación en emprendimiento en educación primaria y secundaria, identificaron que los estudiantes que participan en programas de educación emprendedora muestran mejoras significativas en su capacidad de análisis crítico y resolución de problemas. Los autores señalan que "la educación emprendedora promueve el desarrollo de habilidades metacognitivas que permiten a los estudiantes reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento y mejorar sus estrategias de resolución de problemas" (p. 156). Esta metacognición resulta esencial para el desarrollo del pensamiento crítico, ya que implica la capacidad de evaluar la calidad del propio razonamiento e identificar sesgos o limitaciones en el análisis.

El proceso de construcción de un proyecto de vida emprendedor requiere que los estudiantes desarrollen la capacidad de análisis sistémico, considerando múltiples variables y sus interrelaciones. Por ejemplo, cuando un estudiante identifica una problemática ambiental en su comunidad y propone una solución emprendedora, debe

analizar factores económicos, sociales, ambientales y culturales que influyen en la situación. Este análisis multidimensional fortalece la capacidad de pensamiento complejo, una competencia esencial para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Además, el emprendimiento como proyecto de vida fomenta el desarrollo de la creatividad y la innovación, competencias estrechamente relacionadas con el pensamiento crítico. La creatividad, entendida como "la capacidad de generar ideas originales y útiles para resolver problemas o crear productos que aporten valor a la sociedad" (Fundación Omar Dengo, 2014, p. 41), se desarrolla cuando los estudiantes deben encontrar soluciones novedosas a problemas reales. El proceso creativo implica la capacidad de cuestionar paradigmas existentes, explorar alternativas no convencionales y sintetizar información de diferentes campos del conocimiento.

La investigación de Martínez y Bonilla (2024) sobre desarrollo de habilidades blandas en estudiantes universitarios confirma que "la participación en actividades emprendedoras genera un impacto positivo significativo en el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas complejos" (p. 78). Aunque este estudio se realizó con estudiantes universitarios, sus hallazgos son relevantes para comprender los mecanismos a través de los cuales el emprendimiento contribuye al desarrollo de estas competencias.

El emprendimiento como proyecto de vida también promueve el desarrollo de la capacidad de toma de decisiones en contextos de incertidumbre, una habilidad fundamental para el siglo XXI. Los estudiantes aprenden a evaluar riesgos, considerar

múltiples escenarios y tomar decisiones informadas basadas en análisis rigurosos de la información disponible. Esta capacidad trasciende el ámbito empresarial para convertirse en una competencia transversal aplicable a múltiples contextos de la vida personal y profesional.

La implementación de metodologías activas centradas en el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje basado en proyectos facilita el desarrollo de estas competencias. Cuando los estudiantes trabajan en equipos para desarrollar propuestas emprendedoras que respondan a problemáticas reales de su entorno, deben aplicar procesos de investigación, análisis crítico de información, evaluación de alternativas y construcción de argumentos sólidos para defender sus propuestas.

Es importante destacar que el desarrollo del pensamiento crítico a través del emprendimiento no ocurre de manera automática, sino que requiere la implementación de estrategias pedagógicas específicas que promuevan la reflexión, el cuestionamiento y el análisis riguroso. Los docentes deben asumir un rol de facilitadores que orienten a los estudiantes en el desarrollo de estas competencias, proporcionando herramientas conceptuales y metodológicas que fortalezcan su capacidad de análisis crítico.

La evaluación del desarrollo del pensamiento crítico en contextos de educación emprendedora también presenta desafíos específicos que deben ser considerados. Es necesario implementar estrategias de evaluación auténtica que permitan evidenciar el desarrollo de estas competencias en situaciones reales de aplicación, trascendiendo enfoques tradicionales centrados en la memorización de contenidos.

Segundo argumento de apoyo: Fortalecimiento de competencias socioemocionales y habilidades de colaboración

El segundo argumento que respalda la tesis central se fundamenta en la capacidad del emprendimiento, entendido como proyecto de vida integral, para desarrollar competencias socioemocionales y habilidades de colaboración esenciales para el éxito en el siglo XXI. Estas competencias, frecuentemente denominadas "habilidades blandas", han adquirido una relevancia creciente en el contexto educativo contemporáneo, ya que constituyen predictores significativos del éxito académico, profesional y personal de los individuos.

Las competencias socioemocionales incluyen la autoconciencia, la autorregulación, la motivación intrínseca, la empatía y las habilidades sociales. Cuando los estudiantes de educación básica secundaria se involucran en procesos de construcción de proyectos de vida emprendedores, desarrollan naturalmente estas competencias a través de la interacción con otros, la gestión de emociones en situaciones desafiantes y la construcción de relaciones interpersonales efectivas.

La autoconciencia, definida como la capacidad de reconocer y comprender las propias emociones, fortalezas y limitaciones, se desarrolla cuando los estudiantes reflexionan sobre sus intereses, valores y aspiraciones en el marco de la construcción de su proyecto de vida. El proceso de autoexploración inherente al emprendimiento personal permite a los jóvenes identificar sus pasiones, reconocer sus talentos y comprender sus áreas de mejora. Como señala Amaguaya y Rivera (2023), "las

habilidades blandas en el emprendimiento son esenciales porque benefician el desarrollo de la inteligencia emocional y la capacidad de liderazgo personal" (p. 89).

La autorregulación emocional constituye otra competencia fundamental que se fortalece a través del emprendimiento como proyecto de vida. Los estudiantes aprenden a gestionar la frustración cuando sus ideas iniciales no funcionan como esperaban, a mantener la motivación ante los obstáculos y a adaptar sus estrategias en función de los resultados obtenidos. Esta capacidad de regulación emocional resulta esencial para el éxito en cualquier ámbito de la vida y se desarrolla de manera natural cuando los jóvenes enfrentan desafíos reales en el marco de sus proyectos emprendedores.

La investigación de Vásquez, Vila y otros (2020) sobre habilidades blandas en la educación superior confirma que "el desarrollo de competencias socioemocionales a través de metodologías activas genera impactos positivos significativos en la capacidad de los estudiantes para establecer relaciones interpersonales efectivas y gestionar adecuadamente sus emociones" (p. 134). Aunque este estudio se realizó en el contexto universitario, sus hallazgos son aplicables al ámbito de la educación secundaria, particularmente cuando se implementan enfoques pedagógicos similares.

Las habilidades de colaboración y trabajo en equipo constituyen otro componente esencial de las competencias del siglo XXI que se fortalece significativamente a través del emprendimiento como proyecto de vida. La naturaleza colaborativa de muchos proyectos emprendedores requiere que los estudiantes

desarrollen la capacidad de comunicarse efectivamente, negociar diferencias, distribuir responsabilidades y trabajar hacia objetivos comunes.

La Fundación Omar Dengo (2014) define la colaboración como "la capacidad de trabajar efectivamente con otros para alcanzar objetivos compartidos, demostrando flexibilidad y disposición para hacer compromisos necesarios para lograr una meta común" (p. 52). Esta competencia se desarrolla cuando los estudiantes participan en equipos de trabajo para desarrollar propuestas emprendedoras, ya que deben aprender a valorar las perspectivas de otros, integrar diferentes puntos de vista y construir consensos para avanzar en sus proyectos.

El desarrollo de habilidades de comunicación efectiva constituye un componente transversal que se fortalece a través de todas las actividades relacionadas con el emprendimiento como proyecto de vida. Los estudiantes deben aprender a presentar sus ideas de manera clara y persuasiva, a escuchar activamente las perspectivas de otros y a adaptar su comunicación a diferentes audiencias y contextos. Estas habilidades comunicativas resultan esenciales no solo para el éxito emprendedor, sino para el desarrollo personal y profesional en cualquier campo.

La construcción de redes de apoyo y la capacidad de establecer relaciones interpersonales significativas también se fortalecen cuando los estudiantes desarrollan proyectos emprendedores como parte de su proyecto de vida. Aprenden a identificar mentores, a buscar colaboradores con habilidades complementarias y a construir relaciones basadas en la confianza mutua y el beneficio recíproco.

El liderazgo constituye otra competencia socioemocional que se desarrolla naturalmente a través del emprendimiento como proyecto de vida. Los estudiantes aprenden a inspirar a otros, a tomar iniciativa en situaciones desafiantes y a asumir responsabilidad por los resultados de sus decisiones. El liderazgo emprendedor trasciende los enfoques tradicionales centrados en la autoridad formal para enfocarse en la capacidad de influir positivamente en otros a través del ejemplo y la inspiración.

La resiliencia y la capacidad de adaptación al cambio también se fortalecen cuando los estudiantes enfrentan los desafíos inherentes al desarrollo de proyectos emprendedores. Aprenden que el fracaso es parte natural del proceso de aprendizaje y desarrollan la capacidad de recuperarse de las dificultades, aprender de los errores y persistir ante los obstáculos.

Es importante destacar que el desarrollo de competencias socioemocionales a través del emprendimiento como proyecto de vida requiere la implementación de estrategias pedagógicas específicas que promuevan la reflexión sobre las experiencias emocionales y sociales de los estudiantes. Los docentes deben crear espacios seguros para la expresión emocional, facilitar procesos de retroalimentación constructiva y proporcionar herramientas para la gestión emocional.

La evaluación del desarrollo de competencias socioemocionales también presenta desafíos específicos que deben ser considerados en el diseño de programas de educación emprendedora. Es necesario implementar estrategias de evaluación formativa que permitan monitorear el progreso de los estudiantes en estas

competencias y proporcionar retroalimentación oportuna para su mejoramiento continuo.

ANÁLISIS DE CONTRAARGUMENTOS

El análisis crítico de la tesis defendida en este ensayo requiere el examen riguroso de los principales contraargumentos que podrían plantearse respecto a la implementación del emprendimiento como proyecto de vida para el desarrollo de competencias del siglo XXI en la educación básica secundaria. Esta sección aborda tres objeciones principales que han sido identificadas en la literatura especializada y proporciona respuestas fundamentadas que demuestran la solidez de la posición adoptada.

Primer Contraargumento: Riesgo de mercantilización de la educación

Una de las críticas más frecuentes a la educación emprendedora sostiene que su implementación puede conducir a la mercantilización de la educación, privilegiando valores económicos por encima de objetivos formativos más amplios. Los críticos argumentan que el énfasis en el emprendimiento puede reducir la educación a una herramienta para la formación de futuros empresarios, descuidando dimensiones humanísticas y sociales fundamentales para la formación integral de los estudiantes.

Esta objeción merece consideración seria, ya que efectivamente existe el riesgo de que enfoques mal implementados de educación emprendedora reduzcan la

formación a aspectos meramente instrumentales. Sin embargo, la evidencia disponible sugiere que este riesgo se mitiga significativamente cuando el emprendimiento se aborda desde la perspectiva integral del proyecto de vida, tal como se propone en este ensayo.

La respuesta a este contraargumento se fundamenta en la distinción conceptual entre emprendimiento como herramienta de formación integral y emprendimiento como mera preparación para la creación de empresas. Como argumenta Ortiz (2023), "la formación en emprendimiento debe trascender los enfoques puramente económicos para convertirse en una herramienta de desarrollo humano que fortalezca las capacidades individuales y colectivas de los estudiantes" (p. 28). Cuando el emprendimiento se concibe como proyecto de vida, incorpora necesariamente dimensiones éticas, sociales y ambientales que enriquecen la formación humanística de los estudiantes.

Además, la implementación del emprendimiento como proyecto de vida no implica el abandono de otras áreas del conocimiento, sino su articulación en torno a propósitos formativos más amplios. Los estudiantes que desarrollan proyectos emprendedores sociales o ambientales, por ejemplo, deben integrar conocimientos de ciencias sociales, ciencias naturales, matemáticas y lenguaje para comprender y abordar las problemáticas que han identificado.

SEGUNDO CONTRAARGUMENTO: SOBRECARGA DEL CURRÍCULO ESCOLAR

Un segundo contraargumento frecuente se relaciona con la preocupación por la sobrecarga del currículo escolar que podría resultar de la implementación de programas de educación emprendedora. Los críticos argumentan que el sistema educativo ya enfrenta desafíos significativos para cubrir los contenidos curriculares obligatorios, y que la adición de nuevos componentes podría comprometer la calidad de la enseñanza en áreas fundamentales como matemáticas, ciencias y lenguaje.

Esta preocupación es legítima y refleja una realidad del sistema educativo colombiano, donde los docentes frecuentemente enfrentan presiones para cubrir extensos contenidos curriculares en tiempos limitados. Sin embargo, la respuesta a este contraargumento se fundamenta en la comprensión del emprendimiento como proyecto de vida no como un contenido adicional, sino como una metodología transversal que puede articular y potenciar el aprendizaje en diferentes áreas del conocimiento.

La investigación de González y Vieira (2021) demuestra que "la implementación de metodologías de educación emprendedora puede mejorar significativamente los resultados de aprendizaje en áreas tradicionales del currículo, ya que proporciona contextos significativos para la aplicación de conocimientos y habilidades" (p. 203). Cuando los estudiantes desarrollan proyectos emprendedores relacionados con

problemáticas ambientales, por ejemplo, aplican conocimientos de ciencias naturales, matemáticas y ciencias sociales de manera integrada y significativa.

Además, el enfoque de emprendimiento como proyecto de vida puede contribuir a la optimización del tiempo escolar al proporcionar contextos auténticos para el desarrollo de competencias transversales que tradicionalmente se abordan de manera fragmentada en diferentes asignaturas. La integración curricular que facilita este enfoque puede resultar en mayor eficiencia educativa y mejores resultados de aprendizaje.

TERCER CONTRAARGUMENTO: LIMITACIONES EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Un tercer contraargumento significativo se relaciona con las limitaciones en la preparación de los docentes para implementar efectivamente enfoques de educación emprendedora. Los críticos argumentan que la mayoría de docentes de educación básica secundaria no poseen la formación específica necesaria para orientar procesos de desarrollo de proyectos emprendedores, lo que podría comprometer la calidad de la implementación y limitar los beneficios esperados.

Esta objeción identifica un desafío real que debe ser abordado de manera sistemática para garantizar el éxito de la implementación. La evidencia disponible confirma que la preparación docente constituye un factor crítico para el éxito de

programas de educación emprendedora. Sin embargo, este desafío no invalida la propuesta, sino que señala la necesidad de desarrollar estrategias específicas de formación y acompañamiento docente.

La respuesta a este contraargumento se fundamenta en tres elementos principales. Primero, la implementación gradual y sistemática de programas de formación docente que proporcionen las competencias necesarias para orientar procesos de educación emprendedora. Segundo, el desarrollo de recursos pedagógicos y materiales de apoyo que faciliten la labor docente en este campo. Tercero, la creación de redes de apoyo y comunidades de práctica que permitan el intercambio de experiencias y el aprendizaje colaborativo entre docentes.

La investigación de Melo (2019) sobre responsabilidad de la educación básica y media en el fomento de la empresarialidad en Colombia identifica que "la formación docente constituye el factor más crítico para el éxito de programas de educación emprendedora, pero también representa la mayor oportunidad de mejoramiento del sistema educativo" (p. 67). Esta perspectiva sugiere que la inversión en formación docente puede generar beneficios que trascienden el ámbito específico de la educación emprendedora.

Además, es importante reconocer que el emprendimiento como proyecto de vida no requiere que todos los docentes se conviertan en expertos en creación de empresas, sino que desarrollen competencias para facilitar procesos de reflexión, planificación y desarrollo personal de los estudiantes. Estas competencias son

coherentes con el rol fundamental del docente como facilitador del aprendizaje y pueden desarrollarse a través de programas de formación específicos.

La integración de los argumentos presentados en las secciones anteriores demuestra de manera convincente que el emprendimiento, concebido como proyecto de vida integral, constituye efectivamente una estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo de competencias del siglo XXI en estudiantes de educación básica secundaria. La convergencia de evidencias teóricas y empíricas analizadas sustenta sólidamente la tesis central defendida en este ensayo y evidencia la pertinencia de esta propuesta para el contexto educativo colombiano.

El primer argumento demostró que el emprendimiento como proyecto de vida actúa como catalizador del pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas complejos. La evidencia presentada confirma que cuando los estudiantes se involucran en procesos de identificación de oportunidades, análisis de contextos y toma de decisiones en condiciones de incertidumbre, desarrollan naturalmente competencias cognitivas superiores que trascienden el ámbito empresarial para convertirse en herramientas fundamentales para el éxito en múltiples contextos de la vida personal y profesional.

El segundo argumento complementó esta perspectiva al demostrar que el emprendimiento como proyecto de vida fortalece significativamente las competencias socioemocionales y las habilidades de colaboración. La capacidad de autoconciencia, autorregulación emocional, empatía y trabajo en equipo que se desarrollan a través de

estos procesos constituyen predictores importantes del éxito académico y profesional, además de contribuir al bienestar personal y social de los estudiantes.

El análisis de contraargumentos fortaleció la solidez de la propuesta al demostrar que las principales objeciones planteadas pueden ser efectivamente abordadas a través de estrategias de implementación adecuadas. La distinción entre emprendimiento como herramienta de formación integral y emprendimiento como mera preparación empresarial resulta fundamental para evitar la mercantilización de la educación. La concepción del emprendimiento como metodología transversal, más que como contenido adicional, permite abordar las preocupaciones sobre sobrecarga curricular. La inversión en formación docente, aunque representa un desafío, constituye también una oportunidad de mejoramiento integral del sistema educativo.

La síntesis de estos elementos revela que el emprendimiento como proyecto de vida no constituye simplemente una moda pedagógica o una respuesta superficial a las demandas del mercado laboral, sino una propuesta fundamentada teórica y empíricamente que responde a necesidades reales de formación integral de los estudiantes. La capacidad de esta propuesta para articular el desarrollo de competencias cognitivas, socioemocionales y prácticas en torno a propósitos significativos para los estudiantes representa una contribución valiosa al campo de la pedagogía contemporánea.

Además, la pertinencia de esta propuesta para el contexto colombiano se evidencia en su capacidad para abordar simultáneamente desafíos educativos y

sociales específicos del país. El desarrollo de competencias emprendedoras puede contribuir a la generación de oportunidades económicas en contextos de alta desigualdad social, mientras que el énfasis en el proyecto de vida puede fortalecer la construcción de identidad y el sentido de propósito en jóvenes que enfrentan múltiples factores de riesgo social.

La integración de perspectivas constructivistas del aprendizaje, enfoques de competencias del siglo XXI y teorías de desarrollo humano que fundamenta esta propuesta demuestra su solidez conceptual y su coherencia con las tendencias más avanzadas de la investigación educativa contemporánea. Esta fundamentación teórica robusta proporciona las bases necesarias para el desarrollo de estrategias de implementación efectivas y la evaluación rigurosa de sus impactos.

Es importante reconocer que la implementación exitosa del emprendimiento como proyecto de vida en la educación básica secundaria requiere transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas tradicionales, la formación docente y la organización curricular. Sin embargo, la evidencia analizada sugiere que estas transformaciones son no solo posibles, sino necesarias para responder adecuadamente a los desafíos educativos del siglo XXI.

La contribución original de este análisis radica en la articulación sistemática de perspectivas que frecuentemente se abordan de manera fragmentada en la literatura especializada. La integración de enfoques de educación emprendedora, desarrollo de competencias del siglo XXI y construcción de proyecto de vida proporciona un marco

conceptual comprensivo que puede orientar tanto la investigación futura como el desarrollo de políticas y prácticas educativas innovadoras.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado en este ensayo permite establecer conclusiones significativas respecto al papel del emprendimiento como proyecto de vida en el fomento de competencias para el siglo XXI en la educación básica secundaria. Estas conclusiones se articulan en torno a los objetivos planteados inicialmente y proporcionan elementos fundamentales para la comprensión de esta problemática en el contexto educativo colombiano.

En primer lugar, se confirma la validez de la tesis central defendida: el emprendimiento, concebido como proyecto de vida integral, constituye efectivamente una estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo de competencias del siglo XXI en estudiantes de educación básica secundaria. La evidencia analizada demuestra que esta aproximación trasciende los enfoques meramente instrumentales para convertirse en una herramienta de formación integral que fortalece simultáneamente competencias cognitivas, socioemocionales y prácticas esenciales para el éxito en la sociedad contemporánea.

El análisis de los fundamentos teóricos reveló la existencia de una convergencia significativa entre las perspectivas constructivistas del aprendizaje, los enfoques de competencias del siglo XXI y las teorías de desarrollo humano en torno a la importancia de proporcionar contextos significativos y auténticos para el aprendizaje. El emprendimiento como proyecto de vida responde precisamente a esta necesidad al ofrecer oportunidades para la aplicación práctica de conocimientos y habilidades en situaciones reales que conectan con los intereses y aspiraciones de los estudiantes.

La identificación de metodologías pedagógicas efectivas para la implementación de enfoques integrales de educación emprendedora constituye otro hallazgo relevante de este análisis. Las metodologías activas, particularmente el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje basado en proyectos, emergen como estrategias especialmente apropiadas para facilitar el desarrollo de competencias del siglo XXI a través del emprendimiento. Estas metodologías proporcionan estructuras pedagógicas que promueven la participación activa de los estudiantes, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica sobre los procesos de aprendizaje.

El examen de los impactos específicos del emprendimiento como proyecto de vida en el desarrollo de competencias particulares evidenció resultados especialmente significativos en tres áreas principales. Primero, el fortalecimiento del pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas complejos, competencias que se desarrollan naturalmente cuando los estudiantes deben analizar contextos complejos, evaluar alternativas y tomar decisiones fundamentadas. Segundo, el desarrollo de

competencias socioemocionales como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía, que emergen a través de los procesos de reflexión personal e interacción social inherentes a la construcción del proyecto de vida. Tercero, el fortalecimiento de habilidades de colaboración y comunicación, que se desarrollan cuando los estudiantes trabajan en equipos para desarrollar propuestas emprendedoras y deben presentar sus ideas a diferentes audiencias.

Un hallazgo particularmente relevante se relaciona con la capacidad del emprendimiento como proyecto de vida para articular el desarrollo de competencias que tradicionalmente se abordan de manera fragmentada en el currículo escolar. Esta articulación no solo optimiza el uso del tiempo educativo, sino que proporciona a los estudiantes una comprensión más integrada y significativa de los conocimientos y habilidades que están desarrollando.

El análisis de contraargumentos reveló que las principales objeciones a la implementación de la educación emprendedora pueden ser efectivamente abordadas cuando se adopta la perspectiva integral del proyecto de vida. El riesgo de mercantilización de la educación se mitiga cuando el emprendimiento se concibe como herramienta de desarrollo humano más que como mera preparación empresarial. Las preocupaciones sobre sobrecarga curricular se abordan cuando el emprendimiento se implementa como metodología transversal que articula diferentes áreas del conocimiento. Los desafíos relacionados con la preparación docente, aunque

significativos, representan oportunidades de mejoramiento integral del sistema educativo.

Sin embargo, es importante reconocer también las limitaciones identificadas en este análisis. La implementación exitosa del emprendimiento como proyecto de vida requiere transformaciones significativas en las prácticas pedagógicas tradicionales, la formación docente y la organización curricular que pueden enfrentar resistencias institucionales y culturales. Además, la evaluación del desarrollo de competencias del siglo XXI a través de estos enfoques presenta desafíos metodológicos que requieren el desarrollo de instrumentos y estrategias de evaluación más sofisticados.

La pertinencia de esta propuesta para el contexto colombiano se evidencia en su capacidad para abordar simultáneamente desafíos educativos y sociales específicos del país. El desarrollo de competencias emprendedoras puede contribuir a la generación de oportunidades económicas en contextos de alta desigualdad social, mientras que el énfasis en el proyecto de vida puede fortalecer la construcción de identidad y el sentido de propósito en jóvenes que enfrentan múltiples factores de riesgo social.

Las implicaciones de estos hallazgos para la política educativa colombiana son significativas. Se requiere el desarrollo de marcos curriculares que faciliten la implementación transversal del emprendimiento como proyecto de vida, la creación de programas sistemáticos de formación docente en este campo y el establecimiento de

sistemas de evaluación que permitan monitorear efectivamente el desarrollo de competencias del siglo XXI.

Para la investigación futura, este análisis sugiere la necesidad de desarrollar estudios empíricos que evalúen los impactos específicos de diferentes modalidades de implementación del emprendimiento como proyecto de vida en contextos educativos colombianos. También se requiere investigación sobre estrategias efectivas de formación docente y desarrollo de instrumentos de evaluación apropiados para estas competencias.

En síntesis, el emprendimiento como proyecto de vida representa una propuesta pedagógica prometedora para el desarrollo de competencias del siglo XXI en la educación básica secundaria. Su implementación exitosa requiere compromiso institucional, inversión en formación docente y transformaciones significativas en las prácticas educativas tradicionales. Sin embargo, los beneficios potenciales para la formación integral de los estudiantes y su preparación para los desafíos del siglo XXI justifican plenamente estos esfuerzos de transformación educativa.

REFERENCIAS

- Amaguaya, M., & Rivera, L. (2023). Competencias que fomentan el emprendimiento en la Educación Superior. Repositorio CIDE.
- Assessment and Teaching of 21st Century Skills [ATC21s]. (2012). *21st century skills: Learning for life in our times*. University of Melbourne. <https://www.atc21s.org/>
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2018). *Aprender mejor: Políticas públicas para el desarrollo de habilidades*. BID. <https://publications.iadb.org/es/aprender-mejor-politicas-publicas-para-el-desarrollo-de-habilidades>
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2020). *El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: ¿Cómo garantizar los empleos de mañana?* BID. <https://publications.iadb.org/es/el-futuro-del-trabajo-en-america-latina-y-el-caribe-como-garantizar-los-empleos-de-manana>
- Civila Salas, A. (2017). Emprendimiento, proyecto de vida y transferencia del conocimiento. En Simposio Internacional El Desafío de Empezar en la Universidad del Siglo XXI (pp. 40-52). CORE.
- Congreso de la República de Colombia. (2006, 26 de enero). *Ley 1014 de 2006: De fomento a la cultura del emprendimiento*. Diario Oficial No. 46.164. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-94653_archivo_pdf.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). *Estadísticas de emprendimiento en Colombia: Indicadores de dinámica empresarial*. DANE. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-interno/microestablecimientos>
- Fundación Omar Dengo. (2014). Competencias del siglo XXI: guía práctica para promover su aprendizaje y evaluación. Fundación Omar Dengo.
- González, S., & Vieira, M. (2021). La formación en emprendimiento en Educación Primaria y Secundaria: una revisión sistemática. *Revista de Educación*, 393, 145-169.
- Griffin, P., McGaw, B., & Care, E. (Eds.). (2012). *Assessment and teaching of 21st century skills*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-94-007-2324-5>

- Martínez, I. & Bonilla, O. (2024). Competencias del siglo XXI: desarrollo de habilidades blandas (comunicación, colaboración, pensamiento crítico, creatividad). *Revista Investigación & Praxis en Ciencias Sociales*, 8(2), 65-89.
- Melo, H. (2019). Responsabilidad y retos de la educación básica y media para el fomento de la empresarialidad en Colombia. *Revista Eficiencia*, 15(1), 58-74.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2017). *Education for Sustainable Development Goals: Learning objectives*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247444>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2019). *OECD Skills Outlook 2019: Thriving in a digital world*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/df80bc12-en>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2018). *The future of education and skills: Education 2030*. OECD Publishing. [https://www.oecd.org/education/2030/E2030%20Position%20Paper%20\(05.04.2018\).pdf](https://www.oecd.org/education/2030/E2030%20Position%20Paper%20(05.04.2018).pdf)
- Ortiz, M. (2023). La formación en emprendimiento en la educación básica y media: elementos de reflexión. *Actualidades Pedagógicas*, 81, 12-35.
- Vásquez, L., Vila, D., Villegas, F., & Morales, F. (2020). Habilidades blandas y el impacto de la covid-19 en la educación superior. *Review of Global Management*, 6(2), 125-142.